Año I MONTEVIDEO N.º 15

LA LUCHA OBRERA

PERIÓDICO SEMANAL DEFENSOR DE LAS CLASES OBRERAS

PRECIOS DE SUSCRICION

En Montevideo

Un mes.	$ 0.20
Tres meses	" 0.50
Un año.	" 2.00
Seis meses	" 1,00
Número suelto	" 0.06
Id atrasado	" 0.10

Interior de la República

Tres meses	$ 0.70
Seis meses	" 1.40
Un año.	" 2.80
Número suelto	" 0.08
Idem atrasado	" 0.12

Exterior

Un año.	$ 3.50

La correspondencia, remitidos, quejas, pedidos, etc., etc., deberán ser remitidas al secretario de Redaccion Jorge Bernard, calle Daima número 131.

LA LUCHA OBRERA

MONTEVIDEO, JUNIO 8 DE 1884

Invitacion

Se previene á todos los accionistas del periódico *La Lucha Obrera*, para que concurran á la reunion general que tendrá lugar el 10 del presente á las 7 de la noche. Calle Soriano núm. 181.

El objeto de la reunion es para tratar asuntos de suma importancia para el periódico.

Se recomienda la asistencia.

El Secretario.

¡Libertad!

Hoy la tristeza envuelve á nuestras almas, la amargura sube á la garganta y nos ahoga.

Los áridos labios apenas murmuran maldicion, maldicion...

Lancemos á nuestro alrededor una sola mirada y doquier veremos á la honradez, la moral, la ciencia, pactar con el vicio, con la altaneria, con la ignorancia—doquier veremos abatida á la Justicia y entronizada á la mentira y el boato, la algazara, insultar á la inocencia, á la pobreza—y la corrupcion extenderse con espantosa rapidez en todas las clases, mientras pudre cuerpos y almas.

Aquí, cuatro ó cinco afortunados, que esconden bajo el manto de la política, su pasado lleno de errores, gobiernan á un pueblo, llevando en sus manos la balanza de la Justicia, con la cuál quieren ó pretenden salvar á los buenos de los malos; premiar á la virtud; suprimir el vicio; castigar al culpable.

A su alrededor germina entero un mundo de parásitos, que sustentan la vida con los impuestos que paga el pueblo.—Periodistas y poetas que venden sus plumas y prostituyen la inteligencia—austeros ciudadanos que por un puñado de oro abandonan su ideal de honradez—jóvenes nutridos de buenas esperanzas, que doblan el cuerpo como una vara de membrillo, con el objeto de conseguir un empleo—enjambres de espías que persiguen á los pensamientos, de los que, no participan de los proyectos de los amos y llevan el dolor á los hogares.

Allí—la sociedad dorada, la vida burguesa que envuelta en su egoismo, transcurre los años entre los pliegues de la lujuria y del fasto, y embriaga sus sentidos con la maledicencia.

En todas las partes el lujo, el ruido de los festines la holgazaneria que desprecian la pobreza, la sencillez é infieren un sangriento insulto al obrero, el cuál entre las dos Bastillas gime y protesta.

Pero nadie entiende sus dolores y por la pendiente de los años, revuélvense entre los mismos errores; las mismas injusticias; los mismos hombres.

El caos reina en todas las esferas, la inmoralidad es la nota que sobresale—el cinismo mas imprudente se entrevée en todos los negocios, en cada acto público ó privado; las apostasias, las transformaciones se suceden con frecuencia, las evoluciones políticas, sus cambios inmediatos alardean cada vez una nueva faz halagüeña... pero practicamente nada se resuelve que redunde en favor de las clases obreras—ninguna ley se dicta que las protege, ningun hombre público estudia el cáncer que corroe la sociedad actual ni busca su remedio—ninguna voz autorizada protesta contra la tiranía burguesa.

La libertad existe para los ricos, los gobiernos surgieron del seno de la sociedad pudiente, para regular su marcha y contener las pasiones que en ella estallan á menudo con violencia.

Los trabajadores no tienen libertad, no reconocen á ningun gobierno, desde que, éste no alcanza á ver sus dolores, ni oye sus aspiraciones, ni atiende á sus peticiones—solamente aperciben que existe, cuándo por medio de sns tribunales les castiga por haber delinquido.

Al obrero lo abruman otras leyes y otro gobernador—y son esas leyes que le obligan á trabajar desde las primeras horas de la mañana hasta la noche, sin haber descansado, y sin tener la satisfaccion de haber ganado lo suficiente, para acallar el hambre de sus hijos y cubrir con nuevos paños sus miembros. El obrero no reconoce á otro déspota que al patron, que lo manda, que desfruta del sudor de su frente, que le roba sus más caros afectos y esteriliza en su pecho el entusiasmo.

De ahí, que la situacion en la cual vivimos, requiere ser estudiada y nosotros tal vez, únicos en la América del Sud, emprendemos la gran tarea, con la fé segura de que otros más competentes que nosotros, se allegarán á nuestras filas para mejor analizar nuestro estado, recoger nuestro ideal, nuestros dolores, é instruirnos en los grandes principios que encierra el socialismo.

Entretanto, nosotros empecemos á reorganizarnos—unimos nuestras almas, nuestras fuerzas en una sola alma, en una sola fuerza.—Destruimos con el entusiasmo que inspira una noble causa, esta época de viles transiciones—aterramos las viejas costumbres, las decrépitas conveniencias sociales, rompemos las barreras de los hipócritas supersticiones y con la frente erguida hácia el sol, entonamos las primeras estrófas del canto á la Libertad.

Fuego.

Cuestion social

Ciertos periodistas han dicho que aqu en este pais no hay cuestion social posible.

Tiempo atrás hubieramos sido de la misma opinion, pero hoy dia que vemos que los obreros empiezan á sufrir el aguijon de la miseria decimos que existe la cuestion social.

Tomemos entre mil un ejemplo: los zapateros antes ganaban por cada hechura de un par de botines quince, diez y seis y hasta veinte y cinco reales, les proporcionaban los clavos, hilos etc. etc., hoy dia les pagan 7 ú 8 reales y están obligados á poner todo el material necesario para hacer los botines.

¿Qué contestarán á esto los que dicen que no existe cuestion social?

(Y en todos los oficios sucede lo mismo.)

La explotacion del hombre por el hombre va en aumento cada dia.

No vemos á ciertos patrones de cualquier oficio que sea, preferir á un obrero porque pertenece á la sociedad en la cual el es uno de los principales, y rechazar á otro por que no pertenece á dicha sociedad?

Nos contestarán es un medio de propaganda.

Convenido.

¿Pero si las ideas de este último obrero le impide el hacer parte de dicha sociedad es una razon para que muera de hambre.

Creemos que no.

Hemos visto con disgusto que muchos obreros han ingresado en sociedades en las cuales la conciencia les repugnaba.

Y sin embargo lo hacian.

¿Porqué?

Por complacer á su vil señor, hipócrita por todos lados, mostrándose duro con sus subalternos y humilde con los burgueses, canalla infame, que todos juntos viven del sudor del pobre obrero.....

Gracchus.

Revista del Exterior

República Argentina

TUCUMAN

Leemos en *El Tipógrafo* periódico que se pública en esa ciudad, que ya ha quedado instalada una escuela nocturna, en donde los obreros podrán ir á instruirse todas las noches.

¿Cuándo haremos otro tanto aquí?

Francia

En *Marsella* va aparecer un nuevo periódico titulado *L'Affamé (El Hambriento)*. Se anuncia por el siguiente manifiesto:

Compañeros:

En todas partes los desheredados se agitan, en todas partes los sufrimientos aumentan, tambien en todas partes las ideas renovadoras penetran entre las masas productoras explotadas por consecuencia.

Esta agitacion, esta evolucion de desgraciados hácia la sociedad que permitirá á cada uno su libre desarrollo y la satifaccion de sus necesidades, en una palabra, la que necesitamos, están todavia activadas por los órganos anarquistas que ya existen.

En Lyon, nuestros camaradas consagran y estienden *la idea*, en peligro de su libertad; que les importan los tormentos si pueden atraer un alivio á aquellos por quienes luchan. En Paris, los grupos de compañeros luchan valerosamente y hacen la guerra con sus periódicos y potentes publicaciones, que desarrollan el espiritu de sublevacion y de dignidad humana. Delante los progresos que realizan no es vergonzoso el quedarse casi indiferentes? No es infame el quedarse apáticos? Si! Sobre todo en el medio dia de la Francia, que ha causa de su situacion geográfica y relaciones comerciales posee un gran número de extrangeros, principalmente italianos, ayudando á formar esta nueva y ardiente generacion, que se prepara para atacar las últimas trincheras del despotismo politico y económico.

Compañeros la lucha se vuelve de mas en mas inevitable, entre los que, explotando el heroismo del pueblo se han creado y se crean nuevos privilegios al precio de la sangre de los inumerables valientes que han sacrificado sus vidas en el altar de la Libertad. Es tiempo ya que acabemos de ser *estribos* de estos viles apetitos de aventureros mas viles todavia.

El flanco de las masas lleva la semilla revolucionaria, á nosotros nos toca arar el terreno: no tenemos mas que querer para poder.

Tambien, en lugar de soportar cobardemente delante el peligro que hay de exprimir á los muertos de hambre nuestras ideas, nuestro objeto y los medios de poder alcanzarlos, creemos deber entrar resueltamente en la pelea, cueste lo que cueste. Es porque apesar de las condenas que probablemente serán nuestra recompensa, hacemos aparecer el 15 de Mayo, *L'Affamé*, organo comunista-anarquico.

Nuestros compañeros italianos tendrán abiertas nuestras columnas, para colaborar en su idioma, afin que el diario sea distribuido lo mas posible entre ellos.

Tenáz será nuestra lucha entre los prejuzgados que inculcan el respeto de la autoridad, de la propiedad y contra esta plaga asquerosa: el patriotismo!

L'Affamè pertenece, como **Le Révoleté**, **L'hydre Anarchiste** á la clase oprimida que quiere el derrumbe del viejo mundo y la destruccion de la autoridad.

Luchando para todos, contamos con el apoyo moral y material, sea por suscriciones, etc., etc., sea por articulos y correspondencias, de todos los que tienen en el corazon el triunfo de la Libertad.

Haced vuestro deber, compañeros, porque ya haremos el nuestro.

Viva la anarquía y la revolucion!

Precio de suscricion: para la Francia, un año 6 fr., seis meses 3 fr., tres meses 1 fr., 20 para el exterior mas el gasto de franqueo.

Dirijirse al comp. Chauvin, rue de la Mûre, 2, Marseille.

Y en Montevideo al comp. P. Bernard, calle Dayman núm. 131.

Colaboracion

La mujer y su trabajo

En el número anterior hé dado á conocer los derechos de la Mujer y su Trabajo.

Seguiré con el mismo tema hasta tanto cesen las explotaciones á las cuales está sujeta la mujer.

Combatiré esa explotacion hasta tanto estea retribuido el trabajo de la mujer segun lo merece.

Quiero decir con esto que con esfuerzos de voluntad podemos ser dignas de otra mejor situacion asociándonos todas.

¿Otro medio mejor lo encontrareis?

—Nó!

En la asociacion reclamamos nuestros derechos, y si nuestros explotadores no quieren ceder á nuestras lejítimas aspiraciones, declarémosnos en huelga. Porque así obtendremos por fuerza lo que se nos niega á buenas.

¿Que sería de los grandes señores si no tuviesen quién los sirviese? Que sería de los grandes capitalistas que tienen grandes fábricas, si no fueran los obreros y las obreras?

No os intimide ni agobie el pensamiento, de que váis á veros privadas de trabajo á consecuencia de la actitud que asumis; el capitalista necesita indispensablemente del concurso de nuestra inteligencia y nuestro brazo.

No le temais pues.

¿Sabeis de donde nace ese respeto ciego y esa sumision inconsciente que tenemos á nuestros patrones? Nace principalmente de la ignorancia á que hasta ahora se nos ha tenido sujetas; y en partes tambien de las múltiples ocupaciones que, aunque pueriles é insignificantes nos roban el tiempo que debiéramos dedicar á la labor y prosecusion de un mejor bien estar.

Estas son las causas que nos han mantenido en el estado opresivo en que nos encontramos.

Si hubiera un Dios como nos lo quieren hacer creer pareceme que no permitiría semejantes injusticias.

Obreras: es preciso pues que nos reúnamos de una vez y así organizadas hacer frente al capital, nuestro eterno enemigo; porque solo así podremos llegar ha hacer prevalecer nuestros lejítimos derechos, solo asi alcanzaremos un mejor porvenir.

La Sociedad Internacional de Trabajadores está llamada á ser nuestro centro de accion; y no debeis tardar en asistir allí á ese punto, donde el deber os cita si anhelais cinceramente la realizacion de los fines y la gran mision que estais llamadas á desempeñar en la Sociedad.

Con el hermoso lema *No mas deberes sin derechos*; *Ni más derechos sin deberes* inscriptos en nuestras banderas no podemos dudar del éxito de nuestra causa. El triunfo no puede ser sinó nuestro.

Mercedes.

Siluetas Sociales

EL AVARO

Es alto, delgado, enjuto.

La cabeza, forma un extraño contraste por su fenomenal grandeza y la voluminosidad de sus cabellos negros como ébano. Dentro de sus órbitas los ojos chispean—sombreados por largas cejas y espesas, que dan un tinte apesadumbrado á toda la cara.

Los labios sobresalen enormemente—escasos pelos y enroscados forman la barba del avariento.

***

Su ideal más acariciado en esta vida, es poder tener una numerosa coleccion de monedas, su único entretenimiento es admirarlas, cuidarlas limpiándolas siempre, cambiándolas de sitio á cada momento, destinando á cada una un lugar, segun el tamaño y el valor.

Su mision, su afan es ir á la caza de otras más—no impulsándole el sentimiento de que algun dia podriánle servir sino por mania de poseer mucha.

Adora al dinero cómo los gentilicos adoraban á sus ídolos. Es un culto solamente conocido por él y que observa con el mismo fanatismo de un creyente. que besa el crucifijo y duda de la otra vida despues de la tumba.

Una fuerza irresistible, hija de la ignorancia, una aberracion mental irrefrenable, le arrastra á rendir homenage á las monedas.

Las religiones no tienen para él tan magnético poder—ningun ideal en el mundo le entusiasma, le arrebata el alma trasportándolo á otros horizontes, ninguna creencia ningun progreso, ningun hecho nuevo lo conmueve.

Odia á los hombres á quienes especula y roba cinicamente—los desprecia, los detesta y los esquiva siempre, cuándo no puede conseguir su intento—y si alguna vez se halla en un grupo de amigos y lo invitan á tomar en la confiteria el café, él no se sirve, no quiere nada, por no pagar y por no tener el compromiso de pagar otro dia.

Cuándo algun pobre le pide la limosna,

él dice claramente que no tiene un centésimo—si alguna comision de beneficencia golpea á su puerta, para implorar la caridad—el avaro protesta por no poder contribuir con algo, debido á la crisis por la cuál pasa el país; que no hay trabajo, que la gente no paga y él no gana ni posée nada.

Si despues de muchos ruegos por parte de los solicitantes, consiguen enternecer á aquel corazon—ó mejor dicho, consiguen arrancarle el óbolo, éste se reduce á pocos vintenes.

La indiferencia con que mira y juzga las cosas, lo ha convertido en un verdadero bruto en la clase humana.

Podría la muerte de un instante á otro, arrebatar la existencia de un vecino—por consecuencia armarse en el patio por la escalera un desórden indescriptible—Los gritos, los ayes, las protestas levántanse como nube al cielo—despertando á todas las personas del barrio, ménos que al avaro, el cual no se mueve ni siente ninguna impresion por el incidente nuevo.

Si álguien le narrase los estragos de un incendio, que ha sumido en la miseria á muchas familias y con voz conmovida siguiera relatando los percances por los cuáles pasaron hombres, mujeres y niños, siendo varias las víctimas del voraz elemento—él busca truncar la conversacion, un mal estar indefinible lo invade, el pensamiento de que alguno podría ir á pedir una limosna lo abruma terriblemente.

***

El avaro teme á una sola persona, al ladron. Sospechoso como un criminal en todas partes, le parece de ver hombres que lo acechan.

Cuando lee sobre algun diario ú oye decir que los ladrones entraron en la casa inmediata y robaron alhajas y dinero el panico se apodera de él por muchos dias.

Un sudor frio le cuela continuamente por la frente, sale poco de su casa, apenas se oscurece el dia regresa á ella.

Mira de reojo á cualquier desconocido, desconfia de los muchachos que viven en las inmediaciones de su morada.

En su habitacion, durante la noche está encendida la lámpara, eso lo hace para engañar á los ladrones que pensarian que él está velando.

A la puerta arrima, despues de haberla cerrado con llave y recorrido los pasadores, muchas sillas, las coloca una sobre la otra, ata un hilo á una de ella que comunica con la cama, donde está una campanilla que al primer movimiento toca.

Incontinente se asegura si las ventanas están bien conexas, si las paredes estan intactas, revisa detenidamente todos los rincones, para cerciorarse de que nadie está escondido.

Luego se sienta al escritorio, extrae de sus cajones las monedas que allí tiene guardada, se levanta despues, corre á una extremidad del cuarto, lanza alrededor una baldosa y de un agujero extrae varios cofres donde están las monedas de oro. Coloca todo sobre el escritorio. Vuelve á sentarse.

Un ligero temblor recorre su cuerpo, los ojos chispean maravillosamente y parece que se le quieren escapar, el rostro contrae una mueca terrible, pero llena de satisfaccion.

Alinea todas las monedas, segun su tamaño y su valor.

Las contempla por un largo rato con transporte y despues vuelve á reunirlas juntas, con un solo movimiento, para colocarlas otra vez en fila, con distinto orden.

Cada momento, dirige los ojos hacia la puerta y la ventana, poseido por el terror.

Poco á poco se apodera del avariento una especie de vértigo y las monedas parecen tomar cierta animacion y giran, giran, giran delante de los ojos como en fatástica danza.

Se desespera el avaro, extiende los brazos los dobla á forma de arco, para juntar á las monedas y sujetarlas... pero crece su vertigo, se cansa, los ojos sueltan lágrimas, baba la boca, un sudor frio le baña la frente y todo el cuerpo; luego, sin sentido cae como un muerto en el suelo.

Habia cumplido el sacrificio.

Fuego.

Para ambas orillas

Reproducimos de nuestro apreciable colega *La Helvecia* lo que sigue:

Nuestro colega *W.* de *La Deutsche Zeitung* de Buenos Aires se impiró el domingo de Pentecostes y escribió un artículo, que en su fondo toca lo mas esencial de la sociedad en ambas orillas del Plata.

El tema es sobre el porvenir de la juventud pobre, que anda rodando por las calles, descalza, haraposa, sin medios de educacion, victima del asecinato moral y físico cometido por ambas damas de caridad que, en su ignorancancia y fanatismo, van y piden la vida de un asecino endurecido, cuando ellas mismas son las que educan á millares de criaturas para el cadalso ó el suicidio.

Que les importa á esas damas de alto copete que millares de infelices se pierdan! Basta que recojan anualmente los 80,000 nacionales para hacer obras de caridad.

Agrega el colega que, á pesar del aumento de inmigracion, los casos criminales en general han disminuido, merced á la abundancia de trabajo; pero que esta disminucion no ha tenido lugar en los casos de asesinatos alevosos; al contrario, han aumentado estos casos, gracias á los pedidos deindultos de las ilustres damas de caridad.

Igualito estamos en Montevideo. Es el crímen más atroz el abandonar á esa tierna juventud de ese modo; bien dice el colega que para hacer caridad cometer un asesinato, es atroz.

La venta de billetes de loteria, diarios y otros objetos análogos, debe prohibirse se efectúe por menores en las calles; la ley señala claramente á los inválidos para la venta de la loteria, luego esa ley se infringe.

La prensa, cuya mision es educar á las masas, comete, se comprende la callejera, un atroz crímen en entregar sus hojas á chicuelos, para que anden hasta pasada medianoche cruzando las calles con sus gritos, aprendiendo todas las pillerias, tomando todas las malas costumbres, para ser en el porvenir séres desgraciados y un terrible cáncer para la sociedad.

Nosotros creemos que las damas de caridad debian iniciar un método diferente para salir airosas con sus nobles y caritativos sentimientos: estamos seguros que lo harán reconocidamente; si se les indica el cómo se puede quitar ese mal, y hacer un bien de tanta trascendencia para el porvenir del país, como tanto mal se hace con el método actual.

La prensa tiene en esta evolucion la mision importante, porque las autoridades no lo pueden todo. Dejaremos un momento la palabra al colega *W.*, que á ese respeto dice: «La prense ha probado mas de una vez su influencia para con las autoridades, cuando unida atacó un desacierto. Hasta hoy lo hizo en casos económicos, que sólo se relacionan con la actualidad.

¿Por qué no se ha de portar con esta altura cuando se trata del porvenir de las futuras generaciones? Las experiencias de la semana dan pocas esperanzas de eso.

Los diarios locales son muy capaces de llenar sus columnas de consuno, por ocho dias con noticias de Amicis, de un patriota difunto, del teatro Colon, etc., alabándolos á todos. Pero para estudiar el mensaje de Policia con la madurez que requiere, y sacar de ese estudio las consecuencias para à una voz denunciar las faltas é indicar el medio de subsanarlas; para eso á algunos le falta tiempo y á muchos la capacidad necesaria.

Esos últimos llenan sus columnas con descripciones de los terribles crímenes, contra la decencia y moral públicas, aniquilando aun en la clase ignorante cualesquier chispa de indignacion; presentendo á los más acerbos malhechores como mártires, haciendo tales diarios una especulacion explotando al ignorante.» Hasta aquí el colega.

¿No ha sucedido lo mismo en la prensa uruguaya con las dos últimas ejecuciones en Piedras Coloradas.

¿No se acordó no escribir ni de suicidios ni de ejecuciones?

Todo esto se ha conseguido y mucho más se conseguirá con la noble mision de la prensa bien entendida.

Hemos dicho que la prensa tiene en esta evolucion la mision más imrpotante.

La Helvecia es de opinion que una reunion de los que se ocupan á la redaccion de los diarios y periódicos de la capital y de los que pudiesen asistir de la campaña, dedicada únicamente á ese problema de indicar é iniciar de qué modo se puede arrancar de tan deplorable situacion á la juventud menesterosa, sería lo mas adecuado para su pronta resolucion; la prensa montevideana cuenta con personas ilustres y caritativas que perdonarán á *La Helvecia* la iniciativa en esa gran obra; no olviden que ella, la vieja, tambien fué la iniciadora de la libertad.

Espera *La Helvecia* que su propósito encontrará favorable eco en toda la prensa montevideana, adhiriéndose cada cole-

ga á la obra; y que el patriarca anuncie é invite á la reunion que debe salvar á tantos infelices de un porvenir desastroso.

Cuestiones ardientes

POR

B. MALON

(*Continuacion*)

«Yo combato esta teoria porque es la *teoria de la espoliacion*, y la esclavitud de la masa que va de igual paso con la supremácia de una clase privilegiada.

«El segundo error de esta teoría consiste en atribuir la produccion, y por consiguiente el valor en todo ó en parte, á la naturaleza y en creer que en los precios de la subsistencia una parte estea destinada á compensar el concurso de las fuerzas espontáneas gratuitas en favor de el que la cultiva. Parar la naturaleza Dios es imposible; renumerar en lugar el, el que simplemente se entremete entre los dones de la Providencia y las necesidades de sus semejantes, sería torpeza ó iniquidad.....»

Escuchemos ahora los secuaces de Ricardo.

CHERBUEIEZ: «Para negar la renta (que no puede consistir ni en el precio del trabajo ni en el del capital empleado) como retienen Carey y Bastiat y todos los *armonistas*, es necesario cerrar los ojos á la luz y negar un conjunto de hechos notables, patentes, diarios, que diversamente no se podría desplegar. Porque las superficies, bajo las cuales se fabrica, terrenos sin cultura, que tienen un valor sobre todo en el interior de las ciudades, cuestan esos cuanto á las fábricas que sobre ellos se han erijido?

«Porque terrenos destinados al mismo género de cultivacion y de una idéntica composicion son mas caros en ciertas localidades que en otras?

«Porque establecimientos arrendados á un precio mayor de antes sin que el propietario le haya hecho gasto alguno?

«Porque ciertos terrenos paludosos y nocivos adquieren un valor superior á los, que adquiriéndolo lo habian añanido disecándolo y beneficiándolo?

«Porque la calidad del terreno y su situacion relativamente á la ciudad, á la facilidad del trasporte de los productos ejercen en cada sitio una gran influencia sobre el precio de las ventas y de las locaciones?

«Estas son las formidables ecepciones que la comoda teoría *de los monopolios* naturales y por consiguiente legítimos no están suficientemente esplicadas.»

GARNIER: «Supongamos que Malthus, West, Ricardo, Mac Culock, Rossi, etc. etc. se hayan engañados: que la *renta, el arrendamiento* y *el interés del capital* aplicados al adquirimiento no sea mas que una sola y misma cosa; estareis siempre obligado en recurrir á J. B. Say y los economistas que Usd. combaten, porque los comunistas os diran:

«Proprietario! Pretendes tu que tu renta sea el fruto de tu trabajo y de tu capital. Pero con que derecho has tu acaparado esta parte de suelo para aplicarle tu trabajo y tu capital escluyendo mi trabajo y mi capital? »

DUPUIT: «Los Señores Thiers, José Garnier en la misma guisa que J. B. Say han perfectamente reconocido que la *propiedad individual tenia por objeto el robo, el fraude, el asesinato.*

Ninguno puede decir que ella sea el fruto del trabajo; ella no se puede fundar mas que sobre la herencia y la prescripcion.

Entonces fundada sobre la ley se vuelve inmovil (1).

Que responde de Fontenay? Algunas palabras.

«La renta de Ricardo (fundada en el principio de Say, Thiers, Ricardo, G. Garnier. Dupuit, etc. que la propiedad no es el fruto del trabajo,) la renta de Ricardo, concluye el, es el derecho señoral *l'aubaine* como dice Proudhon, es el permiso de vivir a la luz del sol, que los mas débiles paguen a los mas fuertes. Es bien evidente que este impuesto, pagado para el *uso de la facultad propia y imperiosa del suelo*, no puede ser prelevada por un solo individuo, pero si por el Estado, por la humanidad entera. que es el solo propietario del globo (2) La propiedad de Ricardo, sale a la conclusion de Proudhon, *su renta es el robo*»

Seria dificil probar que Ricardo Malthus, Thiers, West, Anderson, G. Garnier, Dupuit, J. B. Say, Dunoyer, C. Comte, Mac Culoch, ect. tienen razon, esto es que la propiedad no es el fruto del trabajo?.

No habria necesidad para eso, mas que recordar las numerosas invitaciones que desde 20 siglos han puesto en sosobra a la Europa.

En Francia, los Romanos despojan á los Galos, y estos son despojados por los Bárbaros; las herencias de los Señores son á su vez arruinadas en 1879 por la burguesia.....

Paso sobre todos los demas usurpadores secundarios.

En Italia, los Etruscos, los Galos, los Romanos, los Erulos, los Lombardos, los Gotos, los Ungaros, los Germanos, los Franceses, los Españoles no han hecho otra cosa que arruinarse reciprocamente.

(*Continuará*)

(1) *Inmovil*, no de la misma ley. Todavia el progreso no se constata mas que por medio de la trasformacion constante de las leyes: esta *transformacion de la causa* no puede menos que atraer consigo una *transformacion de los efectos* muy imprudentes.

(2) Nosotros colectivistas no pedimos otra cosa.

Publicaciones recibidas con las cuales sostenemos gustosos el cange:

Del Interior

El Pueblo, Canelones.
El Liberal, San Fructuoso.
El Democrata, Florida.
La Libertad, Rocha.
El Clamor Público, Minas.
El Poronguero, Trinidad.
La Nueva Era, Mercedes.
El Imparcial, Rocha.
La Prensa, Melo.

De la República Argentina

El Artesano, Buenos Aires.
La Justicia, id. id.
La Fraternidad, id. id.
El Ejercito Argentino, id. id.
El Tipógrafo Tucuman.
El Tribuno, Santa Fé.
La Reforma, Salta.

De Chile

La Razon Santiago.

De España

La Lucha Obrera, Coruña.
La Revista Social, Madrid.
El Obrero Barcelona.
El Chornaler Valencia
La Asociacion, Barcelona.

De Francia

Le Cri du Peuple, Paris.

De Suiza

Le Revolté Geneve.

De Italia

La Questione Sociale, Firenze.
Il Commune, Ravenna.

Biblioteca de la Asociacion Internacional de Obreros

Desde la presente fecha queda abierta la lista de suscricion voluntaria permanente para la formacion de la Biblioteca de la Asociacion Internacional de Obreros.

Se invita á todos los ciudadanos amantes del progreso de la clase obreaa á contribuir con libros, folletos, periódicos, etc.

Los donos dirigirán al Bibliotecario.

Jorge Bernard.

Calle Daiman núm. 131. Montevideo.

AVISO

La Asociacion Internacional de trabajadores previene a los socios que ha quedado acordado hacer la cobranza entre los mismos miembros y reciprocamente.

P. A. del Comitè
El Secretario

PROPAGANDA SOCIALISTA

LA MUJER

PRECIO 0.04 CENTESIMOS

¿Qué es la solidaridad?

Precio 0.04 centèsimos

En venta en esta administracion, calle Daiman núm. 131.

LA REPUBLIQUE ANTI-CLERICAL

SE PUBLICA EN PARIS

APARECE DOS VECES POR SEMANA

Suscricion mensual $ 0.50 cts.

Se reciben suscriciones en esta Administracion.

Agentes

A. Martinez Segovia, *Salto.*
Casati y Lercari, *Colonia del Sacramento.*
Manuel Cingunegui, *Fray-Bentos.*
Paysandú.—M. Garcia.
Piedras.—A. Fernandez.
N. Estrada, Carmelo.
Antonio Perez Orden, San Cárlos.

EN LA CAPITAL

Cerveceria: Calle Ibicui esq. Plaza Cagancha.
Calle Rincon 228.
Recreo de los Amigos Calle Yi 54 y 56 y en esta Administracion, Calle Dayman 131.

A los suscritores

Se previene á todos los suscritores que tengan alguna reclamacion que hacer respecto al periódico que deben dirigirse à esta administracion provisoria Calle Daiman 131.

El Secretario.

Asociacion Internacional de Trabajadores

El Comité de esta Asociacion previene que todos los Miércoles á las 7 de la noche tiene reunion en su local calle Soriano 181.